

13º INFORME
2023

EL ESTADO DE LA POBREZA

Seguimiento de los indicadores
de la Agenda UE 2030

2015-2022



EUROPEAN ANTI POVERTY NETWORK ES

LA POBREZA INFANTIL

European Anti-Poverty Network (EAPN) es una Plataforma Europea de Entidades Sociales que trabajan y luchan contra la Pobreza y la Exclusión Social en los países miembros de la Unión Europea. La EAPN busca permitir que aquellas personas que sufren la pobreza y la exclusión social puedan ejercer sus derechos y deberes, así como romper con su aislamiento y situación, y tiene como objetivo principal situar ambas cuestiones en el centro de los debates políticos de la Unión Europea.

En España, la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES) es una organización horizontal, plural e independiente que trabaja para trasladar este objetivo a la realidad española y por incidir en las políticas públicas, tanto a nivel europeo como estatal, autonómico y local. Actualmente está compuesta por 19 redes autonómicas y 22 entidades de ámbito estatal, todas ellas de carácter no lucrativo y con un componente común: la lucha contra la pobreza y la exclusión social. En total, EAPN-ES engloba a más de ocho mil entidades sociales en todo el Estado.

Entre nuestros objetivos, al igual que entre los objetivos de EAPN en Europa, se encuentra el de implantar un método de trabajo en Red para trabajar de manera conjunta y aunar esfuerzos para la consecución de mayores y mejores resultados en la lucha por la erradicación en España de la pobreza y la exclusión social.

Se permite la reproducción total o parcial de este documento siempre y cuando se citen las fuentes, respetándose el contenido tal y como está editado sin ningún tipo de tergiversación o cambio.

Título: El Estado de la Pobreza en las comunidades autónomas

Coordinación: Secretaría Técnica EAPN-ES

Dirección técnica:

Juan Carlos Llano Ortiz

Autores:

Leonor Canals

Juan Carlos Llano

Alejandro Sanz Angulo

Clara Urbano

Fecha: octubre 2023



C/Tribulete, 18 Local, 28012 Madrid

91 786 04 11 - eapn@eapn.es

www.eapn.es



Se permite la reproducción total o parcial de este documento siempre y cuando se citen las fuentes, respetándose el contenido tal y como está editado sin ningún tipo de tergiversación o cambio.

Esta publicación ha recibido financiación del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 dentro de la realización de programas de interés general, con cargo a la asignación tributaria del IRPF y del impuesto sobre sociedades (Expediente: 101 / 2022 / 134 / 1 /. PROGRAMA DE COLABORACIÓN Y COOPERACIÓN TÉCNICA DE EAPN-ES CON LA ADMINISTRACIÓN GENERAL DEL ESTADO PARA EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES DE INCIDENCIA Y EVALUACIÓN EN EL MARCO DE LAS ESTRATEGIAS NACIONALES RELATIVAS AL ÁMBITO SOCIAL). La información contenida en la publicación no refleja la posición oficial del Ministerio.

Contenido

LA POBREZA INFANTIL.....	4
CLAVES.....	4
AROE ENTRE POBLACIÓN INFANTIL.....	7
TASA DE RIESGO DE POBREZA ENTRE POBLACIÓN INFANTIL.....	12
VULNERABILIDAD EN LOS HOGARES CON MENORES ECONÓMICAMENTE DEPENDIENTES	20

LA POBREZA INFANTIL

CLAVES

Los principales indicadores de pobreza y exclusión social para la población infantil han mejorado en el último año, sin embargo, **mantienen cifras notablemente elevadas y superiores a las del resto de la población.**

- **Un tercio de los niños, niñas y adolescentes (NNA)** está en situación de **riesgo de pobreza y/o exclusión social** (32,2 % de tasa AROPE), esto es, casi 2,6 millones de menores.
- **Más de una cuarta parte** de la población menor de 18 años reside en hogares con **ingresos inferiores al umbral de pobreza** (27,8 % de tasa de pobreza), lo que se traduce en más de 2,2 millones de menores en riesgo de pobreza.
- Aunque se han producido **avances** respecto al año 2015, éstos son **insuficientes para cumplir con los objetivos comprometidos con la Agenda 2030**: un progreso proporcional en el tiempo requeriría una reducción extra de 425.000 NNA en AROPE y unos 350.000 en riesgo de pobreza.
- **Más de un millón** de niños, niñas y adolescentes se encuentran en **pobreza severa**, lo que supone el 13,5 % del total de población menor de 18 años.
- **Con respecto a la población total, la pobreza es más extensa en niños, niñas y adolescentes** (20,4 % y 27,8 %, respectivamente).
- **La pobreza se manifiesta con mayor intensidad en la población infantil** como muestra la diferencia entre la brecha de pobreza infantil y la global (31,8% y 27,8%, respectivamente).

Estos datos, además de ser extraordinariamente altos, apenas varían con los años y siempre son notablemente superiores a los del resto de población lo que evidencia un **problema estructural de calado**. La necesidad de medidas de apoyo realmente efectivas en los hogares pobres con menores es, entonces, especialmente notable. **La pobreza infantil es consecuencia directa de la pobreza de las familias con menores a cargo y no se reducirá sin un apoyo directo y decidido al sostenimiento de los hogares con niños, niñas o adolescentes.**

La pobreza infantil hace referencia al porcentaje de población menor de 18 años¹ que vive en hogares en riesgo de pobreza. Presentar un capítulo específico sobre pobreza infantil es necesario por dos motivos principales. En primer lugar, a lo largo de los diferentes informes publicados por la EAPN-ES se ha señalado la edad como un significativo factor diferenciador de vulnerabilidad y de riesgo de pobreza y/o exclusión. En particular, como se verá en el presente capítulo, los niños, niñas y adolescentes hasta los 17 años (NNA) presentan, para la práctica totalidad de los indicadores, tasas notablemente más elevadas que las registradas entre cualquier otro grupo de edad que se considere.

¹ En algunas ocasiones se analiza de forma separada la situación de los menores entre 16 y 17 años a causa de su posición en el mercado laboral (pueden trabajar). Sin embargo, la inmensa mayoría de este grupo mantiene la dependencia de sus padres. En este sentido, para 2022 la tasa media (4 trimestres) de actividad de la población entre 16 y 19 años era del 14,5 % y la de paro era del 45,8 % (EPA); es decir, menos del 7 % del total de población entre 16 y 19 años tiene efectivamente un empleo en España y, por tanto, entre las personas de 16 y 17 años el porcentaje es aún más reducido.

En segundo lugar, porque es extraordinariamente importante situar la pobreza infantil en el centro de las preocupaciones sociales, puesto que crecer en la pobreza tiene trascendentales consecuencias para el propio grupo de NNA y para la sociedad en su conjunto y que, además, se mantienen por espacio de muchos años. Para los primeros, la alimentación inadecuada; la insuficiente educación temprana; el bajo rendimiento académico o, directamente, el abandono escolar; la debilidad de las redes personales de apoyo, las deficiencias del entorno urbano en que habitan y otras muchas características que determinan la calidad de vida de las familias en riesgo de pobreza y que han sido analizadas en multitud de trabajos, delimitan una ruta directa hacia una especie de cadena perpetua social de la cual resulta muy difícil escapar. Así, la pobreza en la infancia significa en la mayoría de las ocasiones la pobreza en la totalidad del ciclo vital; es decir, una privación material y social de la que resulta muy difícil escapar y se mantiene a lo largo de toda la vida. En este sentido, por ejemplo, los últimos datos disponibles muestran que para 2020 entre el 17,5 % y el 18 %² de la población española está en riesgo de pobreza persistente, es decir, está en riesgo de pobreza en el año de referencia y también en dos de los tres anteriores. Dado que la tasa de riesgo de pobreza ese año era del 21 %, puede afirmarse que **más de cuatro de cada cinco personas pobres (83,3 %) mantienen su situación de pobreza durante muchos años.**

Por otro lado, hablar de pobreza infantil supone consecuencias importantes para el conjunto de la sociedad en dos ámbitos. El primero se refiere a la mayor inversión pública que será necesaria hacer en NNA a lo largo de toda su vida. El segundo al coste de oportunidad que la sociedad asume como consecuencia de la situación de pobreza de la población menor. La pobreza infantil generalmente se asocia a un peor desarrollo académico y a un abandono educativo temprano –debido a las necesidades económicas del hogar, los menores se encuentran en una situación de desventaja desde el punto de vista de salud, bienes materiales, capacidad de dedicación a las actividades escolares, entre otros–. Esto implica una pérdida de recursos potenciales en términos de generación de conocimiento, pero también supone una menor capacidad de recaudación impositiva a nivel estatal al tener las personas que han vivido una infancia pobre mayor presencia de pobreza laboral en la edad adulta. En otras palabras, los recursos destinados a luchar contra la pobreza infantil no pueden ser considerados un gasto sino una inversión que a medio plazo redundará en una reducción del gasto en protección social, aumento en la recaudación fiscal, mayor crecimiento económico derivado de la mejora de la calidad en los empleos y el de la capacidad de consumo, así como una menor incidencia de enfermedades asociadas a la pobreza y la reducción del consecuente gasto sanitario. Por otra parte, en términos de futuro, es necesario preguntarse qué clase de sociedad puede soportar que prácticamente una de cada tres personas adultas haya crecido en un hogar en riesgo de pobreza y/o exclusión social (ARPE para 2022 en menores de 18 años: 32,2 %).

Al hablar de pobreza en niños, niñas y adolescentes conviene recordar que lo que se contabiliza son aquellos NNA que residen en hogares pobres y, por tanto, lo que se tiene en cuenta es la capacidad familiar en su conjunto y no la que puedan tener las niñas y niños de

² Mujeres: 17,5 %; hombres: 18 %. Fuente: INE

forma individual. Esta cuestión es importante porque determina que cualquier política que pretenda reducir la pobreza infantil debe pasar obligatoriamente por el apoyo a los hogares pobres con menores. En este sentido, dado que no hay menores ricos en familias pobres, sería suficiente con aportar datos para evaluar la pobreza de esos hogares; sin embargo, los datos sobre menores deben destacarse específicamente porque, como ya se ha indicado, la pobreza y privación les afecta de manera extrema y determina en gran parte su propio futuro y el del conjunto de la sociedad en la que viven. En este sentido, la transmisión intergeneracional de la pobreza tiene un gran peso en el conjunto del territorio nacional y la situación familiar en la infancia condiciona en gran medida la posición socioeconómica del futuro. Por ejemplo, el 45,4 % de las personas que en su periodo adolescente vivían en un hogar con situación económica mala o muy mala están en la actualidad en riesgo de pobreza y/o exclusión social (datos de 2019). La necesidad de medidas de apoyo realmente efectivas en los hogares pobres con NNA es, entonces, especialmente notable.

Por último, para una interpretación correcta de los datos ofrecidos, debe recordarse que, a pesar del importante incremento de la muestra de la Encuesta de condiciones de vida, en los últimos años y, específicamente, de la población menor de 18 años, base de este apartado (desde 2020 la muestra de NNA se ha incrementado en un 54 %, con 3.867 casos nuevos)³, su tamaño es, aún, muy insuficiente para análisis regionales detallados. En este sentido, sin tomar en cuenta las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, los porcentajes de error para proporciones oscilan entre el 1,9 % y el 6,1 %⁴. Por tanto, algunos de los análisis segmentados que se muestran, especialmente en regiones con muestra baja, deben ser tomados con cierta precaución y considerados más bien como tendencias generales y no como valores absolutos.

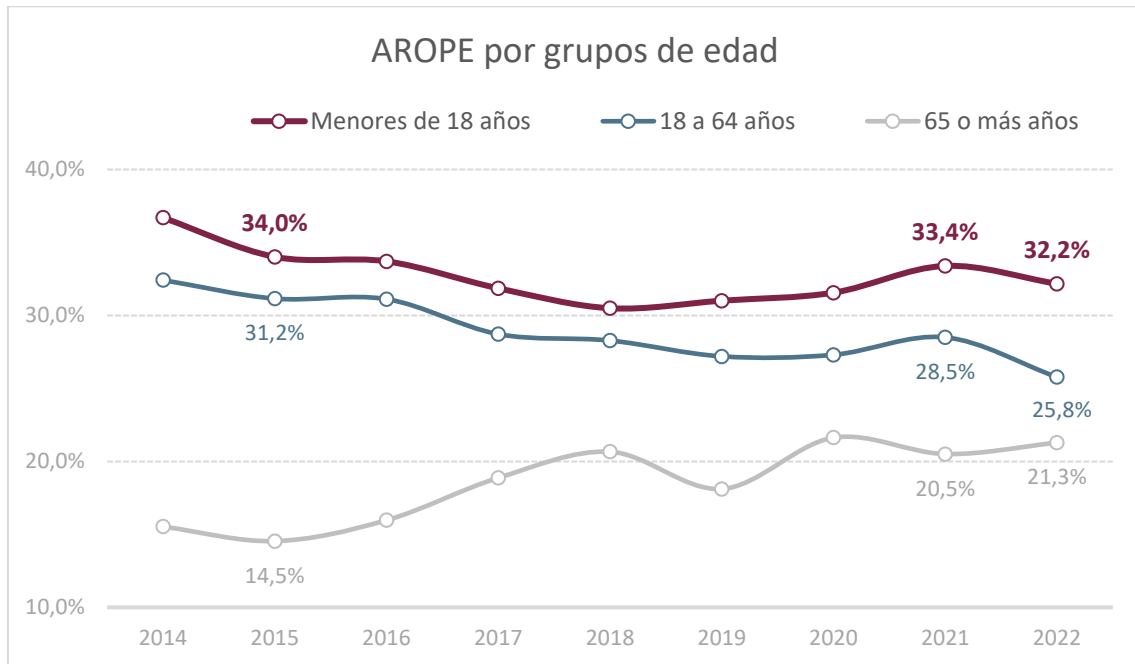
3

Muestra niños, niñas y adolescentes menores de 18 años

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Andalucía	942	953	986	816	818	837	803	741	754	694	660	943	840	1.151	1.156
Aragón	248	270	270	271	273	243	273	243	234	249	207	267	304	371	446
Asturias	217	208	205	184	161	175	158	171	179	161	172	199	169	236	262
Illes Balears	238	225	256	198	209	217	184	201	221	167	195	259	225	332	330
Canarias	385	388	364	295	247	212	200	197	168	223	196	190	176	207	280
Cantabria	164	175	184	171	137	119	97	130	160	178	166	180	205	286	313
Castilla y León	320	356	379	321	308	283	285	294	302	303	301	338	395	463	560
Castilla-La Mancha	358	388	383	391	355	315	259	270	283	295	282	364	341	442	495
Cataluña	756	783	761	649	691	641	619	649	1.314	1.473	1.251	1.456	1.332	2.063	2.531
Com. Valenciana	514	533	504	520	515	499	447	449	460	417	377	522	473	693	812
Extremadura	261	264	260	251	233	245	261	263	253	207	206	249	284	358	392
Galicia	372	379	358	304	327	328	323	357	307	285	312	333	397	443	495
Com. Madrid	478	559	626	610	624	568	567	643	648	573	575	667	797	1.113	1.185
Reg. de Murcia	388	373	350	294	319	333	344	306	290	293	308	403	335	441	469
C. F. Navarra	243	250	255	218	195	222	209	213	196	192	183	234	200	314	350
País Vasco	354	349	354	315	304	317	329	353	331	342	311	352	312	433	451
La Rioja	202	199	193	217	202	178	172	144	143	131	165	167	203	267	280
C. A. de Ceuta	123	116	124	138	110	131	134	103	75	78	86	97	131	118	133
C. A. de Melilla	119	106	109	106	79	126	122	118	119	135	117	118	84	129	130
Total	6.682	6.874	6.921	6.269	6.107	5.989	5.786	5.845	6.437	6.396	6.070	7.338	7.203	9.860	11.070

⁴ Por ejemplo, para un nivel de confianza del 95 %, los datos de Asturias tienen un error del 6,1 %; los de La Rioja del 5,9 % y, por el lado contrario, 3,4 % para la Comunidad Valenciana, 2,9 % para la Comunidad de Madrid y 1,9 % para Cataluña.

AROE ENTRE POBLACIÓN INFANTIL



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

Como puede verse en el gráfico anterior, para 2022 la tasa AROPE (metodología Agenda 2030) alcanza al 32,2 % de la población menor de 18 años, esto es, a casi 2,6 millones de niños y niñas. Esta cifra es 6,4 puntos porcentuales más elevada que la registrada entre la población de 18 a 64 años (25,8 %) y 10,9 p.p. más que entre el grupo de 65 años o más (21,3 %). Además, registra año tras año datos extraordinariamente elevados, a pesar del importante efecto reductor que produce la utilización de unidades de consumo en el cálculo del indicador⁵.

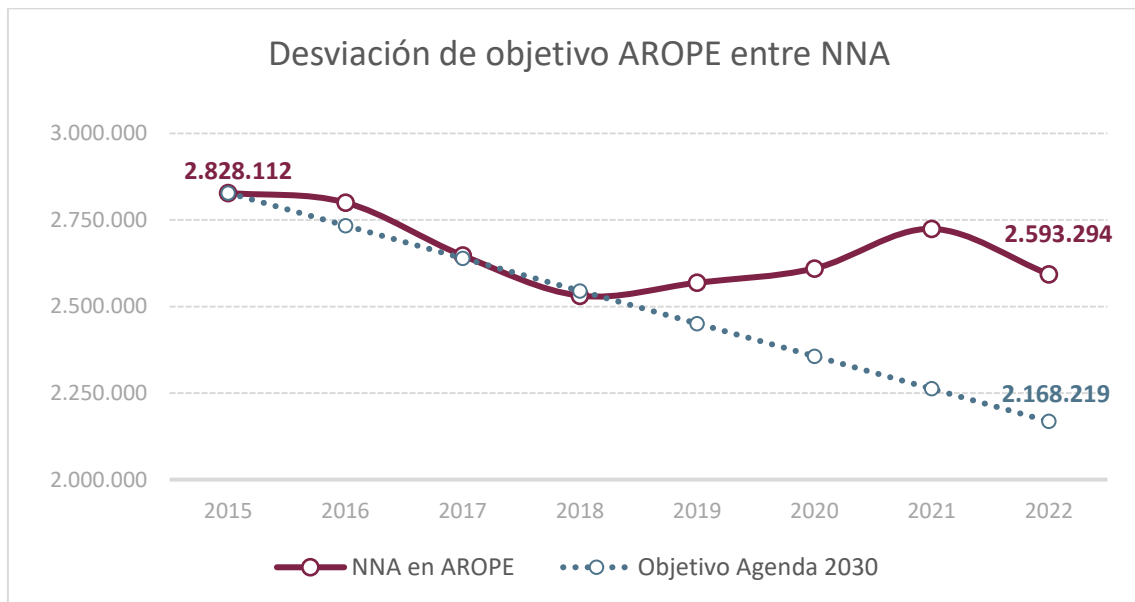
Con respecto a su evolución anual, la tasa AROPE entre NNA acaba con un periodo de tres años de incremento y se reduce este último en 1,2 puntos porcentuales, lo que equivale a una ligera disminución del 3,6 % que, sin embargo, corrige gran parte del incremento producido por la pandemia. Las personas adultas, por el contrario, registraron una reducción mucho más intensa (-2,7 p.p., equivalentes al 9,5 %).

Por otra parte, al evaluar el desempeño de la variable desde el año 2015, de acuerdo con los objetivos establecidos por la Agenda 2030⁶, se constata una mejora que, sin embargo, es muy insuficiente. El gráfico siguiente, compara la evolución real de la tasa AROPE entre niños,

⁵ En este sentido, según la escala de la OCDE modificada, que se utiliza actualmente, el primer adulto vale 1 unidad de consumo, el resto de los adultos 0,5 y los niños y niñas menores de 14 años se valoran como 0,3 unidades de consumo. Para 2022, por ejemplo, se consideran pobres aquellos hogares cuyos ingresos son inferiores a 10.088 € anuales por unidad de consumo. Para el caso de una familia con dos adultos y dos menores de 14 años, para ser considerados pobres deberían ganar menos de 1.765 € mensuales (2,1 unidades de consumo); sin embargo, si el gasto fuera valorado de manera más cercana a la realidad, por ejemplo, con 1, 0,7 y 0,5 unidades de consumo respectivamente (escala OCDE sin modificar), esa misma familia tendría 2,7 unidades de consumo y para ser considerada pobre debería ingresar menos de 2.270 € mensuales.

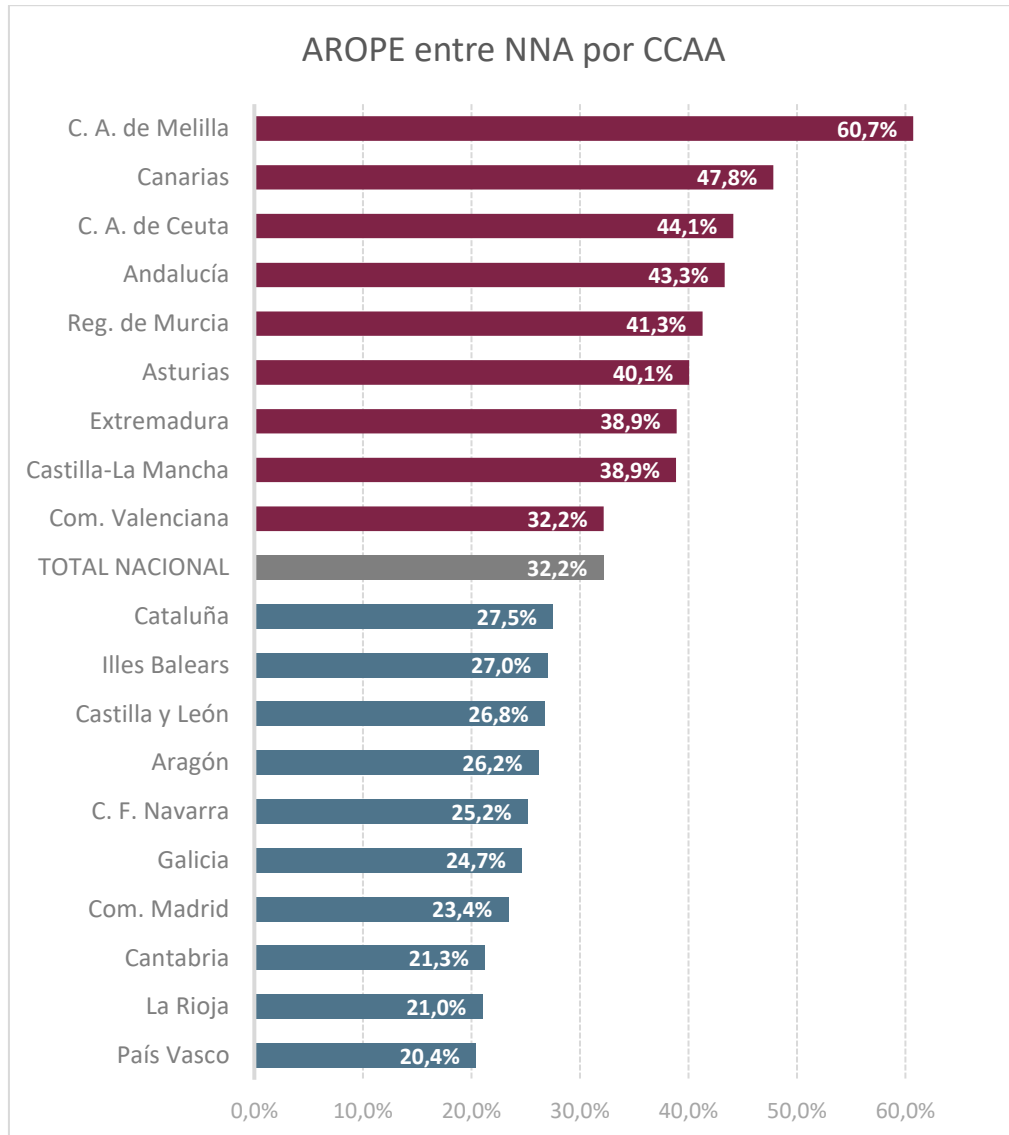
⁶ ODS. Meta 1.2. Reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales.

niñas y adolescentes con la que debería producirse para cumplir el compromiso especificado. De este modo, si el objetivo para 2030 es haber reducido a la mitad la población en riesgo de pobreza y/o exclusión social que se registraba en 2015, en 2022, transcurrida casi la mitad del período, deberían contabilizarse alrededor de 2,16 millones de NNA en AROPE, es decir, unos 425.000 menos de los que se miden efectivamente.



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

Finalmente, desde un punto de vista territorial, la tasa AROPE infantil mantiene una pauta similar a la que se registra para el conjunto de la población. En este sentido, aquellas regiones con la mayor proporción de NNA en riesgo de pobreza y/o exclusión son, también, las que destacan por registrar unas tasas AROPE totales más elevadas, esto es, Canarias (47,8 %), Andalucía (43,3 %), Murcia (41,3 %), Extremadura (38,9 %) y Castilla-La Mancha (38,9 %). Este modelo de consistencia en las tasas AROPE según edad es generalizado para todas las comunidades autónomas excepto en el caso de Asturias que, con el 40,1% de los niños, niñas y adolescentes, ocupa la cuarta posición más elevada de todas las regiones y, sin embargo, para el conjunto de su población mantiene tasas inferiores a la media nacional (25,3 %). Además, debe añadirse que registra el segundo mayor crecimiento desde el año 2015 (+12,2 p.p., equivalentes a un incremento del 43,5 %) y el cuarto más elevado en el último año (16,7 %; +5,7 p.p.).



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

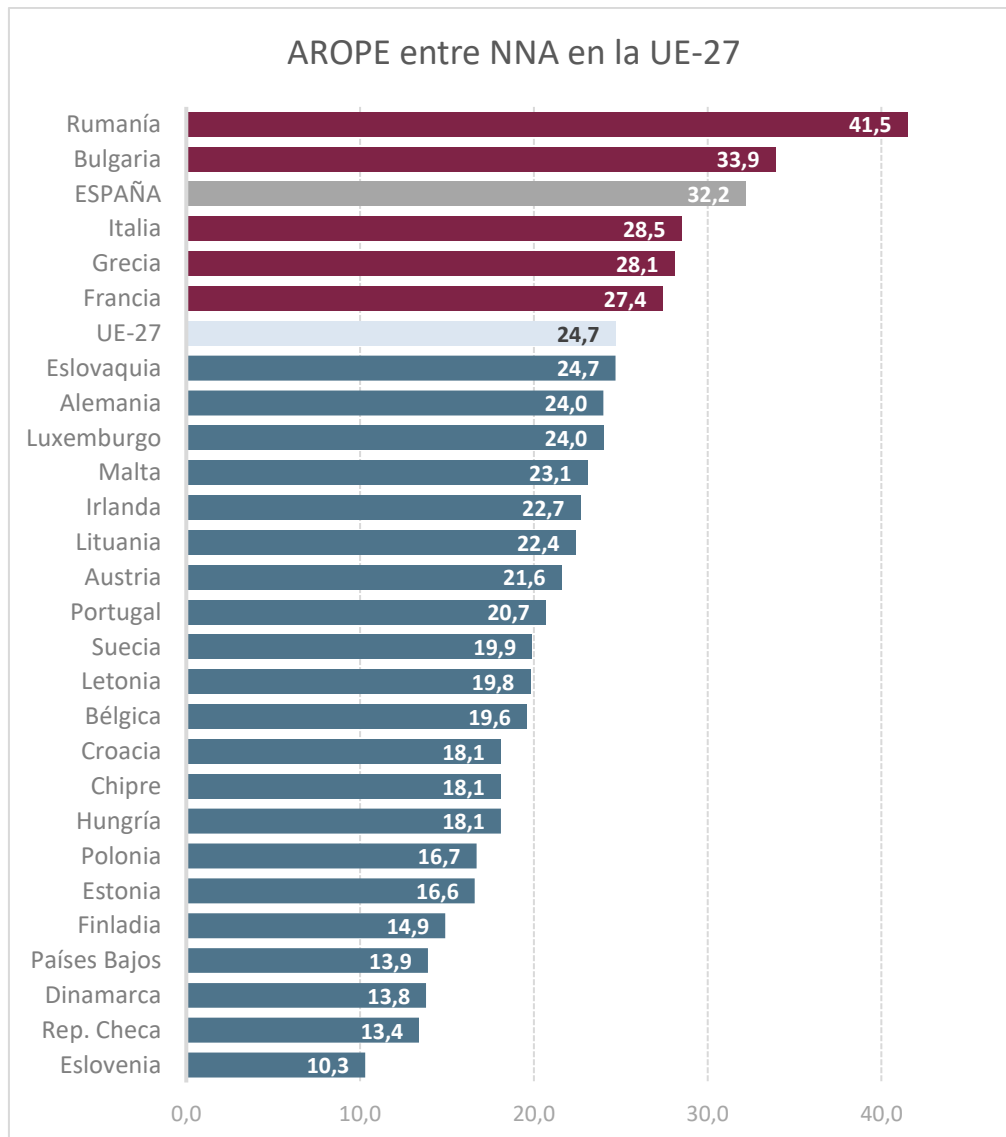
En términos absolutos, para 2022 casi 2,6 millones de niños, niñas y adolescentes están en riesgo de pobreza y/o exclusión social en el conjunto del territorio nacional. La tabla siguiente muestra el número y porcentaje de NNA en AROPE en cada comunidad autónoma para el año 2022 y los cambios que se han producido con respecto al año anterior y al 2015. Como es esperable, las cifras absolutas son muy elevadas en las regiones con mayor población: Andalucía, Cataluña, Comunidad de Madrid y Comunidad Valenciana. Con respecto al año pasado, las cifras se redujeron en 12 comunidades autónomas y se incrementaron en las otras 5. El desempeño ha sido mejor en Galicia y La Rioja (-27,3 % y -20,2 %, respectivamente) y, también, en la Comunidad Valenciana y Castilla y León (-15,3 % y -10,1 %, respectivamente). Por el contrario, los peores resultados se miden en Navarra, Baleares, Castilla-La Mancha, Asturias y Aragón (31,1 %; 20,9 %; 17,6 %; 16,7 %; y 14,8 %, respectivamente).

POBLACIÓN MENOR EN AROPE. Evolución por CC. AA. (% y absolutos)

	2015			2021			2022			Crecimiento 2015-2022			Crecimiento 2021-2022		
	Total población <18 años	Menores en AROPE %	Absoluto	Total población <18 años	Menores en AROPE %	Absoluto	Total población <18 años	Menores en AROPE %	Absoluto	p.p	%	Absoluto	p.p	%	Absoluto
TOTAL ESPAÑA	8.314.217	34,0%	2.828.112	8.157.834	33,4%	2.724.314	8.060.403	32,2%	2.593.294	-1,8	-5,4	-234.818	-1,2	-3,7	-131.020
Andalucía	1.627.935	48,4%	787.417	1.564.022	43,8%	685.390	1.545.851	43,3%	669.961	-5,0	-10,4	-117.456	-0,5	-1,1	-15.429
Aragón	219.430	26,0%	57.114	219.780	22,8%	50.184	218.055	26,2%	57.146	0,2	0,7	32	3,4	14,8	6.962
Asturias	137.295	27,9%	38.340	131.084	34,4%	45.037	128.667	40,1%	51.570	12,2	43,5	13.230	5,7	16,7	6.533
Illes Balears	202.869	27,6%	55.907	206.694	22,3%	46.188	205.345	27,0%	55.460	-0,6	-2,0	-447	4,7	20,9	9.272
Canarias	361.796	42,3%	153.050	340.116	49,1%	167.126	332.630	47,8%	159.126	5,5	13,1	6.076	-1,3	-2,6	-8.000
Cantabria	93.646	25,6%	23.964	91.175	22,3%	20.327	89.763	21,3%	19.086	-4,3	-16,9	-4.878	-1,0	-4,6	-1.241
Castilla y León	358.788	28,7%	102.902	338.393	29,8%	100.698	332.487	26,8%	88.982	-1,9	-6,7	-13.920	-3,0	-10,1	-11.716
Castilla-La Mancha	379.384	42,7%	161.976	365.111	33,1%	120.680	361.233	38,9%	140.393	-3,8	-9,0	-21.583	5,8	17,6	19.713
Cataluña	1.390.956	25,5%	354.821	1.387.836	28,9%	401.353	1.374.251	27,5%	378.356	2,0	7,9	23.535	-1,4	-4,8	-22.997
Com. Valenciana	894.406	37,0%	330.611	879.062	38,0%	334.022	872.942	32,2%	281.009	-4,8	-12,9	-49.602	-5,8	-15,3	-53.013
Extremadura	185.867	43,1%	80.080	171.019	41,4%	70.832	168.038	38,9%	65.393	-4,2	-9,7	-14.687	-2,5	-6,0	-5.439
Galicia	387.971	27,6%	107.014	379.073	34,0%	128.783	373.989	24,7%	92.317	-2,9	-10,5	-14.697	-9,3	-27,3	-36.466
Com. Madrid	1.186.028	25,1%	297.608	1.200.923	24,6%	295.493	1.183.040	23,4%	277.092	-1,7	-6,7	-20.516	-1,2	-4,8	-18.401
Reg. de Murcia	307.822	45,6%	140.285	306.125	41,5%	127.044	305.445	41,3%	126.151	-4,3	-9,4	-14.134	-0,2	-0,5	-893
C. F. Navarra	119.312	17,1%	20.364	121.114	18,9%	22.932	120.078	25,2%	30.260	8,1	47,7	9.896	6,3	33,1	7.328
País Vasco	360.926	22,9%	82.574	358.975	21,3%	76.376	353.022	20,4%	72.106	-2,5	-10,7	-10.468	-0,9	-4,0	-4.270
La Rioja	55.929	29,2%	16.334	55.064	26,4%	14.509	54.473	21,0%	11.458	-8,2	-28,0	-4.876	-5,3	-20,2	-3.051
C. A. de Ceuta	20.782	66,4%	13.804	19.587	48,4%	9.486	19.300	44,1%	8.518	-22,3	-33,6	-5.286	-4,3	-8,9	-968
C. A. de Melilla	23.075	34,5%	7.959	22.681	50,8%	11.512	21.794	60,7%	13.235	26,2	76,1	5.276	10,0	19,6	1.723

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

Con relación al año 2015, las cifras se incrementaron en 5 comunidades autónomas y se redujeron en el resto. El desempeño ha sido mejor en La Rioja, Cantabria y la Comunidad Valenciana, con reducciones del 28 %, 16,9 % y 12,9 %, respectivamente. En cualquier caso, solo La Rioja muestra resultados acordes a los compromisos de reducción pactados en la Agenda 2030. Por el lado contrario, Navarra, Asturias y Canarias sufren importantes incrementos de la tasa (47,7 %, 43,5 % y 13,1 %, respectivamente).



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de Eurostat.

Finalmente, en términos europeos, la tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión para niños, niñas y adolescentes siempre ha sido muy elevada. Así, para el año 2022 la tasa AROPE entre NNA en España es la tercera más alta, sólo por detrás de Rumanía (41,5 %) y Bulgaria (33,9 %), y 7,5 puntos porcentuales por encima de la media de los países de la UE-27 (24,7 %).

TASA DE RIESGO DE POBREZA ENTRE POBLACIÓN INFANTIL

Más de una cuarta parte de la población menor de 18 años reside en hogares con ingresos inferiores al umbral de pobreza (27,8 %). En términos absolutos, en España hay más de 2,2 millones de menores en riesgo de pobreza. El gráfico siguiente muestra la evolución comparada de las tasas de pobreza según la edad desde el año 2008. Pueden observarse dos cosas importantes.

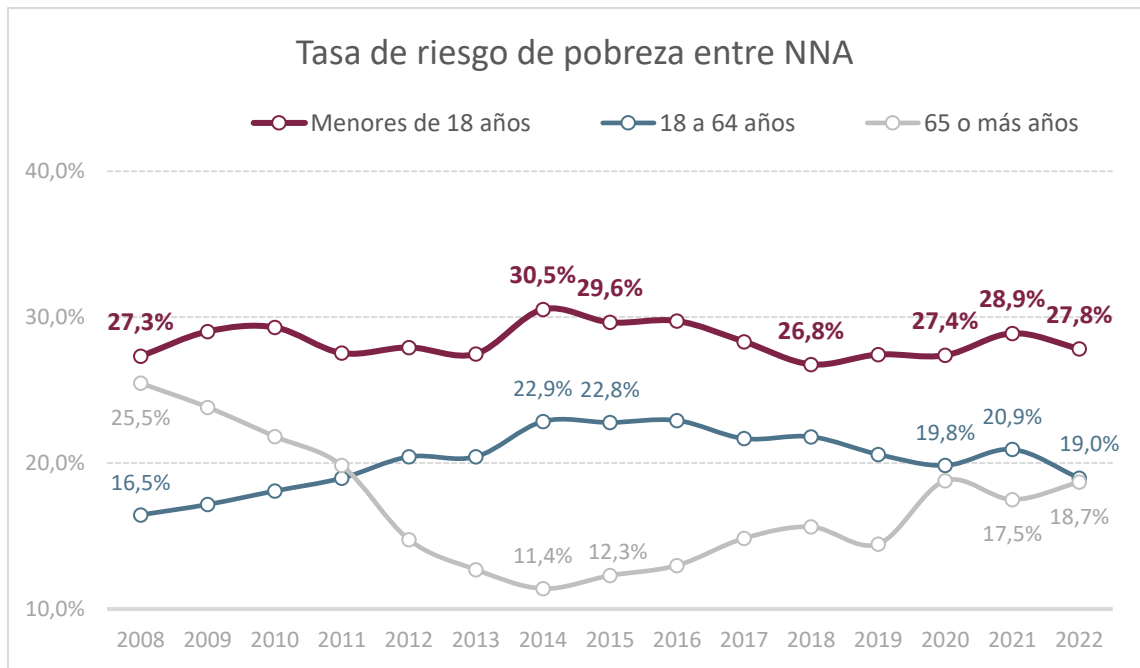
En primer lugar, para todos los años la tasa de riesgo de pobreza de los niños, niñas y adolescentes es notablemente superior a la que se registra para el resto de los grupos etarios. Así, para este último año es aproximadamente un 19 % más elevada que la de las personas adultas entre 18 y 64 años y, también, que las del grupo de 65 años y más (8,8 y 9,1 puntos porcentuales, respectivamente).

Además, debe destacarse la extraordinaria persistencia temporal de la pobreza infantil, independientemente de la coyuntura económica general. En este sentido, desde el año 2008 se ha verificado un periodo de gran inestabilidad económica, con dos importantes crisis que, como se ha explicado en los dos últimos informes, se han saldado con muy diferentes consecuencias a causa de las distintas estrategias implementadas para enfrentarlas. Sin embargo, a pesar de ello, y del creciente interés por enfrentarse específicamente al problema de la pobreza infantil, los resultados medibles han sido muy insuficientes. Así, en los últimos 15 años, la pobreza infantil se ha incrementado en unas 49.000 personas y configura una gráfica evolutiva prácticamente horizontal, con variaciones que oscilan en un intervalo entre el 26,8 % y el 30,5 %, es decir, en un rango máximo de 3,7 puntos porcentuales. En los adultos, sin embargo, la tasa de riesgo de pobreza se mueve entre el 16,5 % y el 22,8 % (horquilla de 6,3 puntos, casi el doble).

En términos de aumentos y reducciones, todo ello se produce porque en épocas de crisis la pobreza infantil se incrementa menos que la de los adultos y que su recuperación también es más débil cuando vienen las mejoras. En la época de la Gran Recesión, es decir entre los años 2008 y 2014, la pobreza infantil creció un 11,7 % (+3,2 p.p.), sin embargo, las personas adultas incrementaron su tasa en un 38 % (+ 6,4 p.p.). Posteriormente, en el largo periodo de recuperación de la pobreza infantil se redujo un 10 % (-3,1 p.p.) y entre las personas adultas disminuyó un 14,5 % (-3,3 p.p.). La misma tónica pero con mucho menor intensidad se produjo durante la crisis covid-19. Entre 2020 y 2021 se registró un incremento 1,5 puntos porcentuales (5,4 %) para el grupo de NNA y de 1,1 p.p. (5,5 %) entre las personas adultas de 18 a 64 años. Sin embargo, para el año 2022, la tasa de riesgo de pobreza se recuperó un 9,1 % (1,9 p.p.) entre la población adulta y solo un 3,8 % (1,1 p.p.) entre los niños, niñas y adolescentes.

Finalmente, como ya se ha explicado en capítulos anteriores, el comportamiento contracíclico de la tasa de riesgo de pobreza entre las personas de 65 o más años viene determinado por la gran estabilidad de sus ingresos, en su práctica totalidad dependientes de las pensiones⁷.

⁷ Si la situación económica mejora se eleva el umbral de riesgo de pobreza y, por tanto, una mayor cantidad de personas con más de 65 años pasan a tener ingresos por debajo del umbral sin que, necesariamente, se hayan modificado.



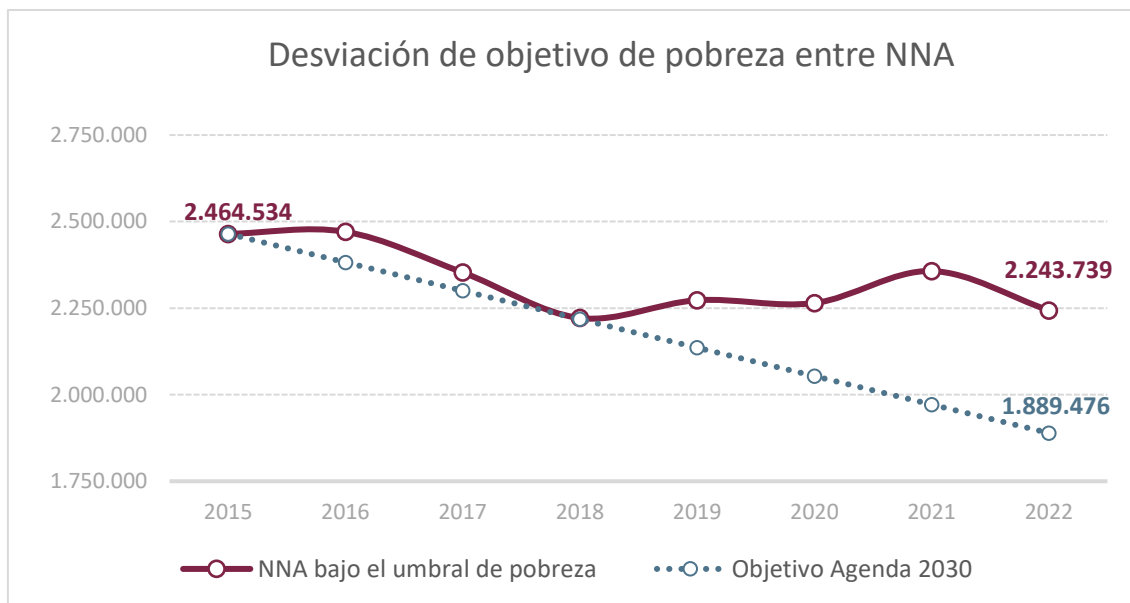
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

Los insuficientes resultados en la lucha contra la pobreza infantil determinan un importante retraso en la evolución necesaria para alcanzar los objetivos marcados por la Agenda 2030. En este sentido, para llegar en 2030 a la mitad de la cifra que existía en el año 2015, se tendrían que haber registrado este año unos 350.000 NNA en riesgo de pobreza menos de los que efectivamente se han medido.

Por otra parte, debe resaltarse que la desviación del objetivo no obedece en exclusiva a la pandemia, puesto que, como puede observarse en el gráfico siguiente, que muestra una comparativa de la pobreza infantil real con el que debería producirse cada año para cumplir la meta en 2030, ya en el año 2019 se produjo un cambio de sentido en la curva de evolución. En otras palabras, dos años antes de la pandemia⁸ la tasa de riesgo de pobreza dejó de reducirse y desde entonces solo se ha incrementado.

⁸ Debe recordarse que la renta de las personas y hogares, así como todos los indicadores dependientes de ella se miden en la ECV con un retraso de un año. Para este caso, la tasa de riesgo de pobreza de 2019 corresponde, efectivamente, al año 2018.

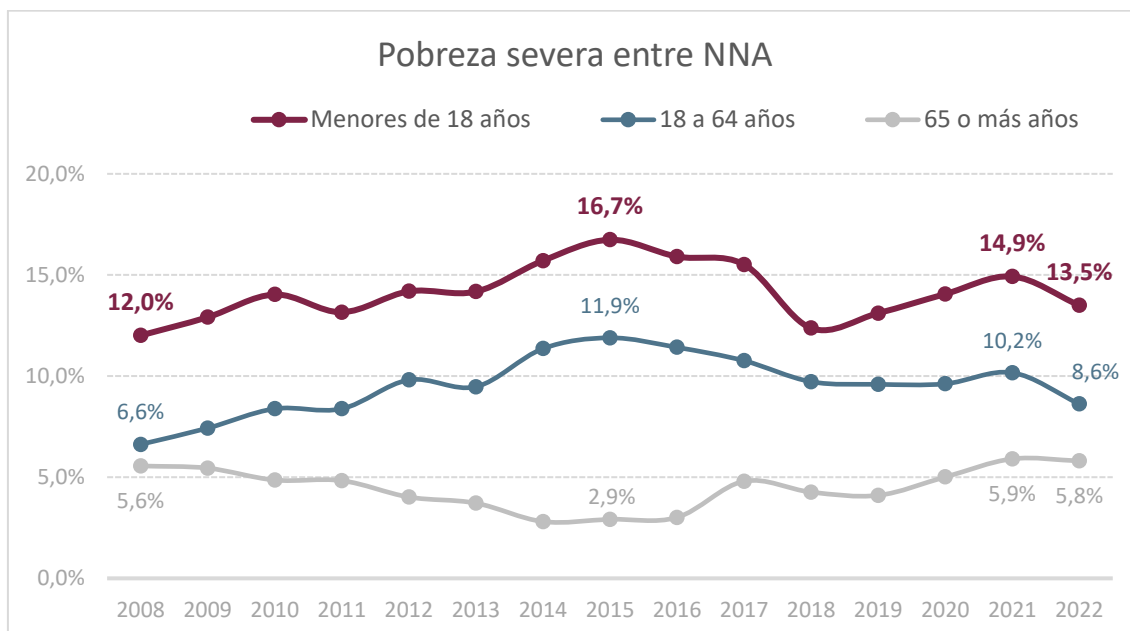
Desviación de objetivo de pobreza entre NNA



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

Por otra parte, más de un millón de niños, niñas y adolescentes se encuentra en pobreza severa⁹, lo que supone el 13,5 % del total de población menor de 18 años. La tasa supera en 4,9 puntos porcentuales a la del grupo de 18 a 64 años (8,6 %) y en 7,7 p.p. a la de 65 años y más (5,8 %). De nuevo, lejos de haberse producido avances en este sentido, no se ha conseguido que la pobreza severa en todos los grupos de edad y, específicamente, entre NNA, se reduzca a los guarismos registrados antes de la crisis financiera de 2008.

Pobreza severa entre NNA



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

Los valores absolutos y porcentajes en función de la edad de personas en pobreza severa para los principales años de referencia se muestran en la tabla siguiente. Puede observarse que, a

⁹ A modo de recordatorio, debe señalarse que la pobreza severa es medida con un umbral calculado según el 40 % de la mediana de renta nacional por unidad de consumo, es decir, equivalente a 2/3 del umbral de riesgo de pobreza.

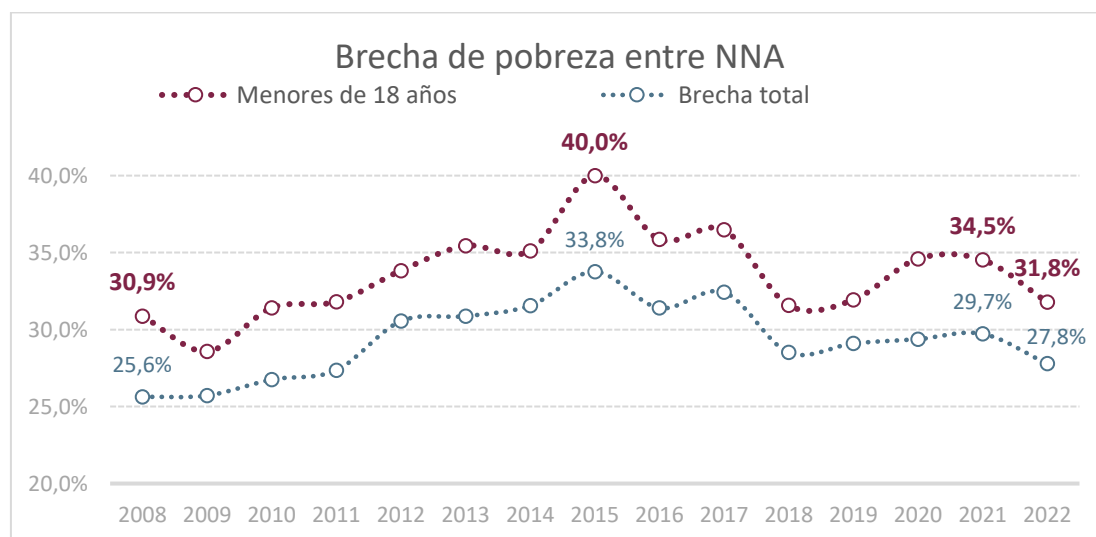
pesar de la importante reducción registrada desde el año 2015, para ninguno de los grupos de edad se han alcanzado, aún, las cifras previas al periodo de anterior a las dos últimas crisis. Específicamente, en pobreza severa todavía hay unos 123.000 niños, niñas y adolescentes más de los que se registraban en el año 2008.

POBLACIÓN EN POBREZA SEVERA														
	2008		2015		2021		2022		Crecimiento 2008-2022		Crecimiento 2015-2022		Crecimiento 2021-2022	
	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	p.p.	Absoluto	p.p.	Absoluto	p.p.	Absoluto
Menores de 18	12,0%	964.740	16,7%	1.391.862	14,9%	1.217.590	13,5%	1.087.821	1,5	123.081	-3,2	-304.041	-1,4	-129.769
18-64 años	6,6%	2.019.759	11,9%	3.536.299	10,2%	3.042.308	8,6%	2.582.174	2,0	562.415	-3,3	-954.125	-1,5	-460.134
65 años y más	5,6%	424.306	2,9%	250.283	5,9%	549.953	5,8%	550.348	0,2	126.042	2,9	300.065	-0,1	395
TOTAL	7,4%	3.420.036	11,2%	5.199.927	10,2%	4.824.921	8,9%	4.231.250	1,5	811.214	-2,2	-968.676	-1,3	-593.671

Finalmente, para comprender la intensidad con la que se experimenta, puede analizarse la brecha de pobreza, que individualmente refleja la cantidad de dinero que necesitaría ingresar una persona para dejar de ser pobre, es decir, la diferencia entre su renta neta y el umbral de pobreza. En términos agregados, que son los que aquí interesan, la brecha de pobreza se define como la diferencia entre el umbral de pobreza y la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas pobres, expresada como porcentaje del umbral de pobreza.

Para el año 2022, por ejemplo, la mediana de ingresos de los niños, niñas y adolescentes en riesgo de pobreza es de 6.880 €¹⁰.

Como muestra el siguiente gráfico, y dado que el umbral anual de pobreza para este año es de 10.088 €, la brecha entre NNA equivale al 31,8 % de esa cifra, es decir, es cuatro puntos superior a la global (27,8 %) y, con pocas variaciones, esta diferencia se mantiene para todos los años. **La pobreza infantil no es, por tanto, un fenómeno ni un acontecimiento sorpresivo y limitado en el tiempo o estacional. Por el contrario, refleja una situación persistente y más extensa e intensa que la registrada en el conjunto total de la población.**



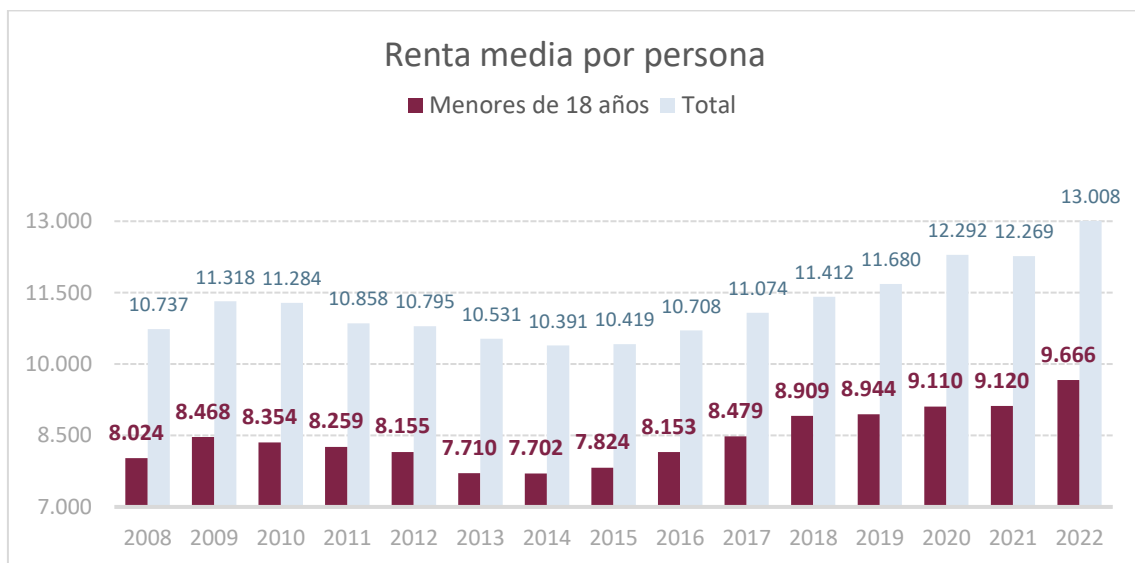
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

¹⁰ Ello significa que el 50 % de los niños, niñas y adolescentes pobres tiene unos ingresos inferiores a 6.880 € y el otro 50 % los tiene entre esa cifra y 10.088 €, que es el umbral de riesgo de pobreza.

La difícil situación de los hogares con niños, niñas y adolescentes puede mostrarse, también, al analizar los ingresos en función de la edad.

Si bien la renta media por persona en el último año se incrementó en un 6 %, tanto entre los NNA como en la población total (variación porcentual similar), la renta media de los primeros en el año 2022⁸ era de 9.666 €, es decir, un 34,6 % inferior -3.342 € menos- a la media de la población total (13.008 €).

Además, la renta media por persona de los menores ha crecido menos tanto con respecto a 2015 como a 2008. En este sentido, desde 2015 la renta del grupo de NNA se ha incrementado en 1.841 € (+23,5 %) y, sin embargo, entre la población total el aumento registrado ha sido de 2.588 € (+24,8 %). Desde 2008, con respecto a la época anterior a la gran recesión, ha crecido 1.641 € (+ 20,5 %) y 2.270 € (+ 21 %), respectivamente.



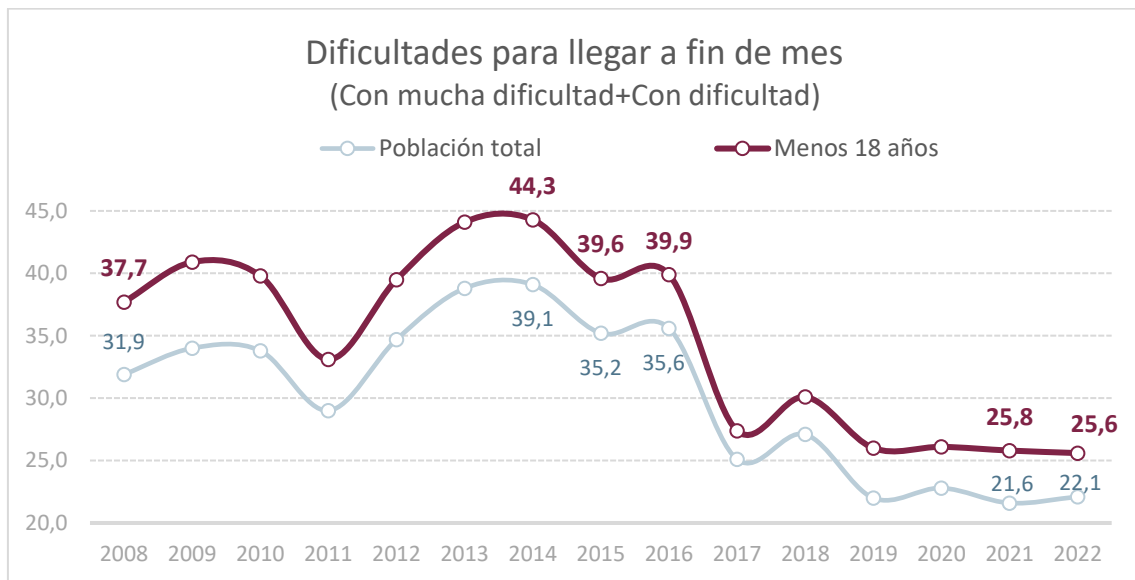
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

Pero no solo eso; la renta anual media por persona de niños, niñas y adolescentes en riesgo de pobreza es de 3.588 €, más de 3,3 veces inferior a la del grupo de NNA que no lo son, que es de 12.009 €. Nuevamente, puede observarse la enorme diferencia entre estar “en riesgo” de pobreza y no estarlo.

Por último, debe destacarse que el número de menores que trabajan es puramente testimonial. Por ejemplo, para 2022, alrededor del 12 % de NNA tiene entre 16 y 17 años, es decir, pueden trabajar; sin embargo, solo lo consigue algo menos del 0,8 % de esa cifra (EPA 2022: tasa de ocupación entre 16 y 19 años). En otras palabras, menos del 1 % de NNA tiene ingresos propios. Estos datos vienen a confirmar una idea en la que EAPN viene insistiendo desde hace muchos años: la pobreza infantil es consecuencia directa de la pobreza de las familias con menores a cargo y no se reducirá sin un apoyo directo y decidido al sostenimiento de los hogares con niños, niñas o adolescentes.

Este menor acceso a recursos económicos de las familias con NNA tiene su reflejo en el mayor porcentaje de niños, niñas y adolescentes que viven en hogares con dificultades para llegar a fin de mes y en una mayor tasa de carencia material y social severa.

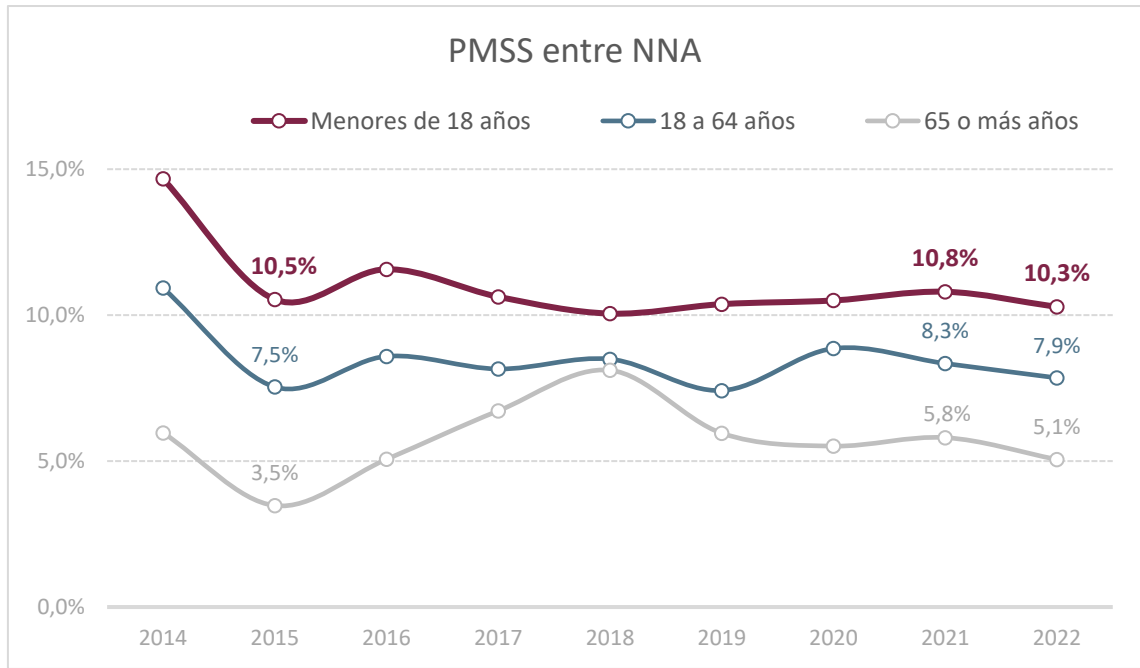
Respecto a la primera cuestión, el gráfico siguiente muestra una comparativa del porcentaje de población menor de 18 años que viven en hogares que declaran tener dificultad o mucha dificultad para llegar a fin de mes con relación a la población total en la misma situación.



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

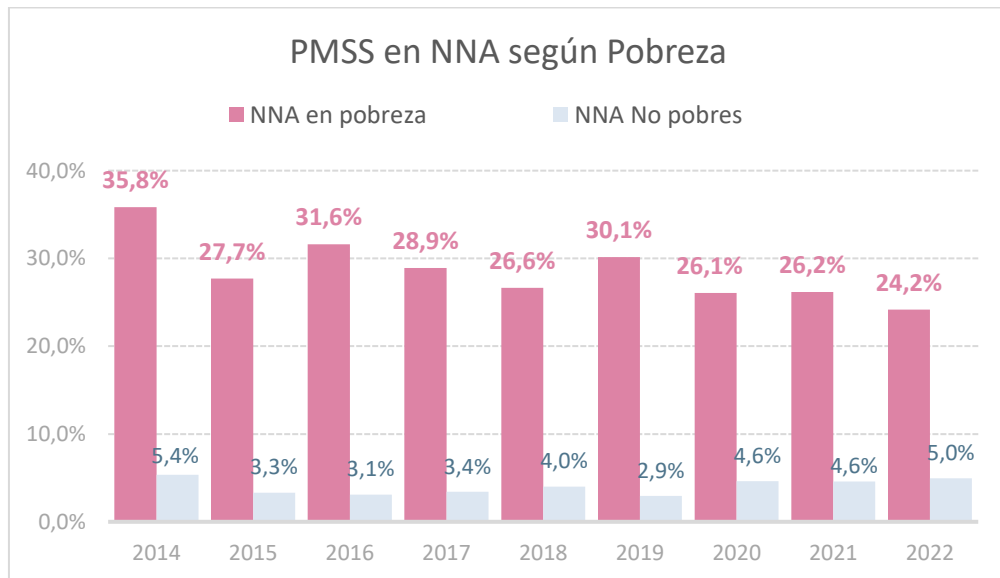
En términos generales, el gráfico muestra la gran cantidad de población que durante los años de la Gran Recesión tenía dificultades o muchas dificultades para llegar a fin de mes. Como viene sucediendo en todos los indicadores, el porcentaje de menores viviendo en hogares en esa situación era notablemente más elevado. Las cifras se redujeron solo a partir del año 2017 y se mantuvieron relativamente bajas incluso en los años de la crisis de la covid-19 y posteriores. Para el año 2022, uno de cada cuatro NNA vive en hogares que tienen dificultad o mucha dificultad para llegar a fin de mes. La cifra es tres puntos porcentuales más elevada que la registrada por toda la población en su conjunto.

Respecto a la segunda cuestión, tal y como sucede con otros indicadores, un mayor porcentaje de niños, niñas y adolescentes están obligados a vivir en privación material y social severa (10,3 % para 2022). En el siguiente gráfico se puede observar cómo a lo largo de toda la serie histórica la población infantil siempre ha padecido tasas más elevadas de privación material y social severa que las personas adultas, lo cual agrega intensa evidencia a la afirmación del carácter estructural de la pobreza infantil.



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

Dentro del grupo de NNA, la situación más grave la soportan aquellos que están en riesgo de pobreza. En el gráfico siguiente pueden observarse las tasas de PMSS para niños, niñas y adolescentes según estén o no en situación de riesgo de pobreza. Para el año 2022, aproximadamente uno de cada cuatro NNA (24,2%) que están en riesgo de pobreza sufren al mismo tiempo privación material y social severa. Esta cifra, a pesar de ser de las más bajas que se registran desde que se creó el indicador, es cinco veces más elevada que la que soportan los NNA que no están en riesgo de pobreza (5%).



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

Por otra parte, la tabla siguiente muestra una comparativa entre niños, niñas y adolescentes y la población total sobre algunos elementos de carencia material, la mayoría de los cuales se

incluyen en la construcción del indicador de privación material y social severa¹¹. Para la mayoría de los ítems puede verse que los porcentajes registrados entre niños, niñas y adolescentes son algo más elevados que los que se miden en la población total y que esas diferencias se mantienen para la mayoría de los años analizados. Para 2022 puede destacarse que el 34,6 % de los NNA no puede ir de vacaciones una semana al año, que el 5,9 % no puede permitirse una comida con proteínas cada dos días y que un porcentaje importante vive en hogares que no tienen capacidad para afrontar gastos imprevistos o para mantenerse al día en los gastos relacionados con la vivienda principal (38,9 % y 16,7 %, respectivamente).

CARENCIA MATERIAL EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES															
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año															
Total	36,2	42,0	42,7	40,9	46,6	48,0	46,4	41,5	40,3	34,3	34,1	33,4	34,4	32,7	33,5
NNA	39,5	45,3	45,8	42,8	49,1	50,5	48,2	41,8	40,7	32,3	33,3	33,6	34,5	32,6	34,6
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días															
Total	2,2	2,1	2,6	3,2	2,6	3,5	3,3	2,6	2,9	3,7	3,6	3,8	5,4	4,7	5,4
NNA	2,5	2,4	2,9	2,8	2,6	3,7	4,3	3,2	3,2	3,4	3,7	4,5	5,7	4,9	5,9
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada															
Total	5,9	7,2	7,5	6,5	9,1	8,0	11,1	10,6	10,1	8,0	9,1	7,6	10,9	14,3	17,1
NNA	6,6	8,1	7,5	6,9	9,6	8,6	11,5	11,3	10,9	8,6	9,2	8,5	10,6	13,1	16,1
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos															
Total	29,9	36,5	38,7	37,6	42,1	42,1	42,6	39,8	38,7	36,6	35,9	33,9	35,4	33,4	35,5
NNA	33,8	41,1	42,5	41,5	45,9	47,2	46,3	43,0	41,8	38,1	37,2	36,8	36,8	36,9	38,9
Retrasos en pago de gastos de vivienda princip. (hipot. o alquiler, gas, comunidad) en últimos 12 meses															
Total	7,1	9,6	10,4	7,9	9,9	11,0	11,7	11,0	9,8	8,8	8,8	7,8	12,2	12,6	11,6
NNA	11,3	15,1	16,0	10,8	13,8	16,3	16,4	15,7	13,6	12,7	12,4	10,6	15,9	17,7	16,7
No puede permitirse disponer de un automóvil															
Total	5,9	5,7	5,9	5,6	5,7	6,2	6,0	5,8	6,0	4,7	5,1	4,7	4,9	4,9	5,0
NNA	7,7	6,7	8,1	6,6	6,4	7,7	6,8	7,1	6,9	4,6	5,5	5,5	5,4	5,6	6,0
No puede permitirse disponer de un ordenador personal															
Total	8,9	8,1	7,6	5,6	6,6	6,7	7,2	7,1	7,2	5,1	5,5	5,6	6,5	6,5	5,8
NNA	12,7	11,5	10,5	8,3	9,2	8,5	9,9	9,5	10,2	6,7	7,8	8,2	8,5	8,0	7,4

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de ECV.

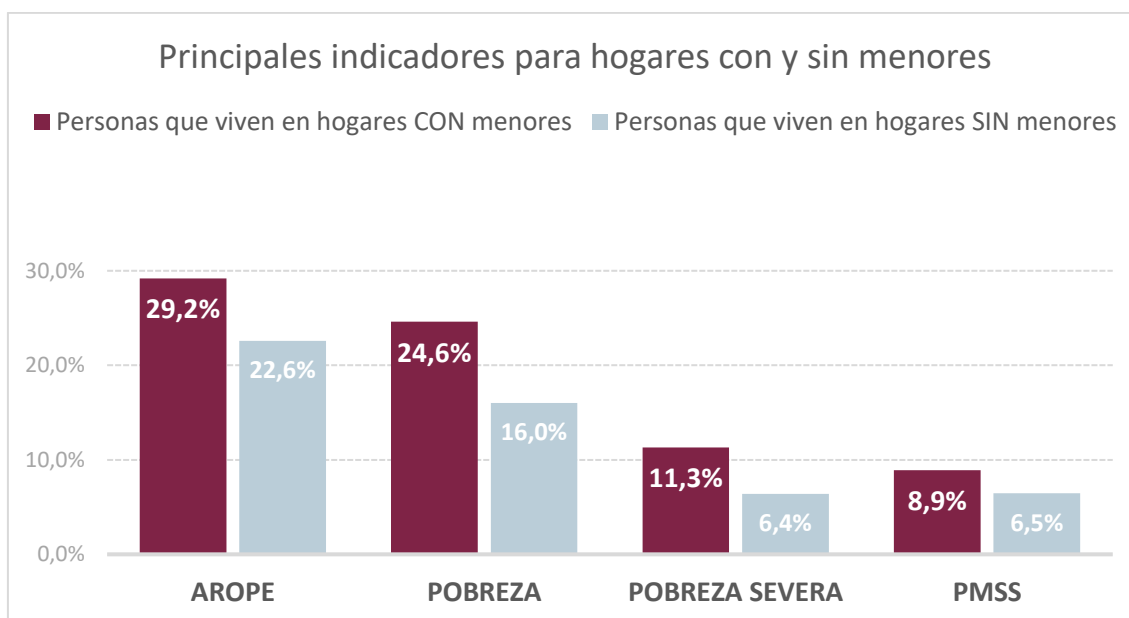
En las páginas anteriores se ha verificado mediante el estudio de los principales indicadores la extraordinaria incidencia de la pobreza y la vulnerabilidad entre niños, niñas y adolescentes, mucho más elevada que en el resto de los grupos de edad. Además, se ha puesto de manifiesto que la práctica totalidad de NNA pobres lo son exclusivamente porque pertenecen a hogares que también lo son. De ambas afirmaciones se puede concluir que los hogares con niños, niñas o adolescentes soportan tasas más altas de pobreza y vulnerabilidad que aquellos que no los tienen. El apartado siguiente analiza esta última afirmación en detalle.

¹¹ Como se explica en el apartado sobre datos nacionales, se considera que una persona está en Privación material y social severa cuando en ella se verifican al menos siete de 13 indicadores parciales de carencia material y social. Para el cálculo la PMSS debe tenerse en cuenta que 1) algunos indicadores parciales o ítems de consumo o de relación social solo están disponibles desde el año 2014, y 2) en el caso de que algunos de ellos no estén disponibles específicamente para NNA, se les asigna el valor correspondiente a la persona principal del hogar. El indicador de disponibilidad de ordenador personal no está incluido en la construcción de la PMSS.

VULNERABILIDAD EN LOS HOGARES CON MENORES ECONÓMICAMENTE DEPENDIENTES

Como ya se ha señalado tanto en este capítulo como en anteriores informes, aquellos hogares en los que residen menores dependientes económicamente tienen mayores probabilidades de acumular circunstancias desfavorables que dificultan a sus miembros la capacidad de vivir en igualdad de condiciones que el resto y que tienen implicaciones directas en su bienestar, desarrollo evolutivo y acceso y disfrute de sus derechos. En lo que sigue se ofrece una comparativa de los principales datos de pobreza y/o exclusión registrados entre personas que viven en hogares con menores dependientes económicamente y entre aquellas que viven en hogares que no los tienen¹².

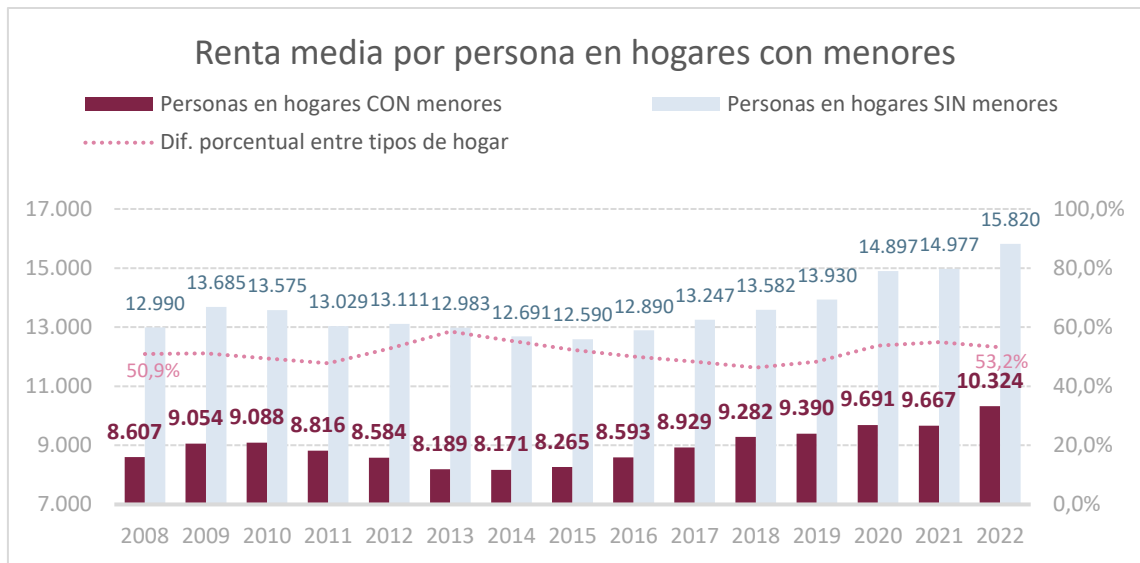
Como muestra el siguiente gráfico, las personas que viven en hogares con menores económicamente dependientes registran tasas mucho más elevadas que el resto para los principales indicadores de pobreza y vulnerabilidad. En este sentido, la tasa AROPE es 6,6 puntos más elevada, la tasa de riesgo de pobreza es 8,6 p.p. superior, la pobreza severa es 4,9 p.p. más alta y la privación material y social severa es 2,4 puntos mayor.



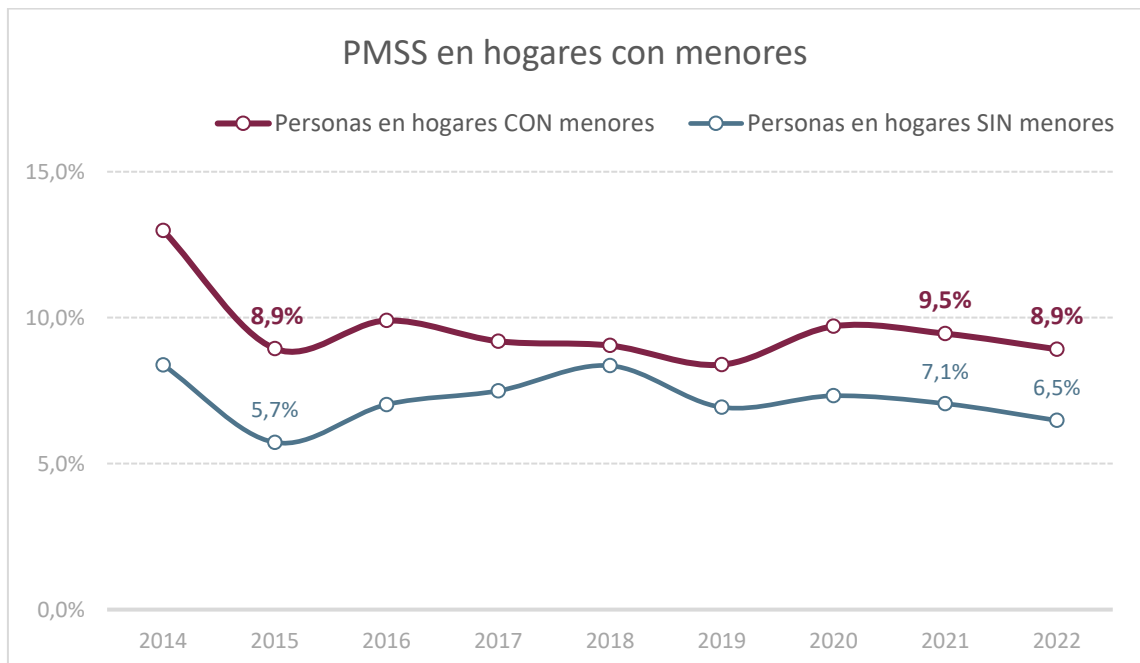
Además, si se comparan ambos tipos de hogares en función de la renta media por persona se evidencia una enorme diferencia. Para 2022, por ejemplo, las personas que viven en hogares sin menores tienen una renta media de 15.820 €, un 53,2 % más elevada que los 10.324 € que recibe el resto. Dicho de otro modo, las personas que viven en hogares con menores necesitarían multiplicar sus ingresos por 1,5 para igualar los de aquellas que residen en hogares sin menores. Estas diferencias han sido más o menos constantes y siempre en torno al 50 % a lo largo de toda la serie histórica, excepto en los años más duros de las dos crisis

¹² Como ya se ha explicado, las siglas NNA se refieren a niños, niñas y/o adolescentes menores de 18 años; sin embargo, para el análisis comparativo se segmentan los hogares en función de si tienen o no menores económicamente dependientes. Éste último concepto, además de los NNA, incluye a personas entre 18 y 24 años que viven con al menos uno de sus padres y son económicamente inactivas.

económicas recientes (diferencia del 58 % en 2013 y del 54,9 % en 2021) lo que muestra la distinta resiliencia de ambos grupos.



Por otra parte, la privación material y social severa siempre ha sido más elevada entre aquellas personas que viven en hogares con menores. Para el año 2022 alcanza al 8,9 %, cifra que es 2,4 puntos porcentuales superior a la registrada entre las personas adultas que viven sin menores (6,5 %), la misma distancia que se detectó el año pasado. Esta diferencia puede calificarse de elevada si se considera que, en términos porcentuales, supone un 27,3 % más.



Finalmente, la PMSS es un indicador de vulnerabilidad grave y cada uno de los conceptos que la componen se considera indispensable para la participación en la sociedad europea. Como se puede apreciar en las siguientes tablas, en la gran mayoría de los ítems o elementos de consumo y de participación social se miden mayores porcentajes de población entre los

hogares con menores. Estas cifras se manifiestan con mayor intensidad en aquellos aspectos que acentúan las situaciones de incertidumbre económica, tales como el pago de facturas y la capacidad para afrontar gastos imprevistos. Entre ellos se pueden destacar los retrasos en gastos relacionados con la vivienda, tales como los pagos de facturas de electricidad, agua, gas, etc., que son los que más diferencias reflejan entre las personas que viven en hogares con menores (11,3 %) y sin menores (6,5 %). El retraso en estos gastos cobra especial importancia si se consideran las implicaciones en términos de salud, así como otros efectos sobre la vida cotidiana y las posibilidades educativas de los NNA. En este sentido, pueden citarse, por ejemplo, la exposición al frío y/o calor extremos, el acceso a internet o la propia socialización, lastrada por los problemas psicológicos que supone vivir en la incertidumbre.

	Retrasos en pagos y gastos de la vivienda en los últimos 12 meses											
	2009		2015		2021		2022		Crecimiento 2015-2022		Crecimiento 2021-2022	
	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores
Retrasos en el pago de la hipoteca o del alquiler del hogar	15,0%	9,6%	13,9%	12,1%	13,0%	13,1%	11,7%	10,0%	-2,2	-2,1	-1,3	-3,1
Retrasos en el pago de las facturas de la electricidad, agua, gas, etc.	7,9%	4,2%	11,5%	5,8%	11,7%	6,7%	11,3%	6,5%	-0,2	0,7	-0,4	-0,3
Retrasos en el pago de compras aplazadas o de otros préstamos (deudas no relacionadas con la vivienda principal)	18,3%	11,2%	12,1%	11,8%	16,2%	14,4%	14,9%	13,0%	2,8	1,2	-1,3	-1,4

Las dificultades para afrontar gastos han aumentado a nivel general durante el último año, como así los reflejan sus cuatro ítems. La incapacidad para afrontar gastos imprevistos es el aspecto en el que más diferencia se aprecia entre las personas que viven hogares con menores (37,6 %) y sin menores (32,7 %). Por otra parte, a pesar de que no hay diferencias entre los dos grupos analizados, no puede dejar de señalarse la incapacidad para mantener la vivienda a una temperatura adecuada, que es el elemento de consumo que más se ha incrementado en el último año. Esta cuestión cobra especial importancia si se tiene en cuenta la mayor vulnerabilidad que presentan los NNA frente a temperaturas extremas y la dependencia de su bienestar físico y mental de residir en un hogar con las condiciones adecuadas de habitabilidad térmica.

	Dificultades para afrontar gastos											
	2009		2015		2021		2022		Crecimiento 2015-2022		Crecimiento 2021-2022	
	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses de invierno	7,2%	6,8%	10,8%	10,1%	14,1%	14,8%	16,9%	17,4%	6,1	7,3	2,8	2,7
No puede permitirse ir de vacaciones fuera de casa, al menos una semana al año	44,8%	39,1%	42,9%	40,5%	33,9%	32,0%	34,7%	32,4%	-8,1	-8,1	0,8	0,4
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado (o equivalentes para los vegetarianos) al menos cada dos días	1,9%	2,2%	2,9%	2,2%	4,5%	4,8%	5,5%	5,1%	2,6	3,0	0,9	0,3
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	38,4%	33,6%	41,0%	37,8%	35,5%	30,9%	37,6%	32,7%	-3,5	-5,1	2,0	1,9

En la mayor parte de los ítems que miden las dificultades para disponer de bienes materiales las diferencias entre las personas de hogares con y sin NNA son muy pequeñas. El ítem que más discrimina es el que apunta a los problemas para sustituir muebles estropeados o viejos.

	Dificultades para disponer de bienes materiales											
	2009		2015		2021		2022		Crecimiento 2015-2022		Crecimiento 2021-2022	
	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores
El hogar no puede permitirse un coche	5,9%	5,2%	6,2%	5,2%	5,1%	4,5%	5,2%	4,5%	-1,0	-0,6	0,1	0,0
El hogar no puede permitirse sustituir los muebles estropeados o viejos	41,3%	34,3%	40,6%	36,7%	29,4%	25,7%	28,6%	25,8%	-12,0	-10,9	-0,8	0,1
No puede permitirse sustituir las ropas estropeadas por otras nuevas (que no sean de segunda mano)	4,2%	3,1%	6,0%	5,2%	9,5%	8,2%	9,1%	8,1%	3,2	2,9	-0,3	-0,1
No puede permitirse dos pares de zapatos , (o un par adecuado para cualquier época del año)	1,9%	1,0%	1,3%	1,3%	2,5%	2,4%	2,7%	2,3%	1,4	1,0	0,2	-0,1
El hogar no puede permitirse un ordenador	8,7%	6,5%	7,8%	5,7%	6,2%	6,0%	5,3%	5,5%	-2,5	-0,2	-0,8	-0,6
No se puede permitir disponer de conexión a internet (fija o móvil) para uso personal en el hogar	-	-	5,3%	5,5%	1,6%	3,5%	1,1%	2,4%	-4,3	-3,1	-0,5	-1,1

Convivir con menores aumenta las dificultades económicas para poder participar y mantener relaciones sociales, especialmente si se trata de gastar una pequeña cantidad de dinero “en sí mismo/a”.

La importancia de las condiciones de vida en la infancia y adolescencia y sus efectos duraderos en el desarrollo futuro de las personas es un factor contrastado por diferentes disciplinas. En este sentido, los elementos de socialización, tales como el trato con familiares y/o iguales y la realización de actividades deportivas y de ocio compartido que se analizan en estos ítems cobran, si cabe, mayor relevancia en el caso de los NNA. Sin desvalorizar la importancia del carácter estructural de la pobreza, debe resaltarse que el refuerzo de las redes de apoyo y de los vínculos sociales es un elemento fuertemente protector ante la vulnerabilidad. En otras palabras, la cobertura de las necesidades sociales, el potenciamiento de vínculos y redes y la provisión de actividades que permitan a los niños, niñas y adolescentes cubrir estas necesidades independientemente de las capacidades económicas, son elementos fundamentales para su adecuado desarrollo físico, emocional y social.

	Dificultades para el ocio y las relaciones sociales											
	2009		2015		2021		2022		Crecimiento 2015-2022		Crecimiento 2021-2022	
	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores	Hogares CON menores	Hogares SIN menores
No se puede permitir reunirse con amigos y/o familiares para comer o tomar algo al menos una vez al mes	7,7%	5,9%	8,1%	6,4%	9,3%	8,1%	8,2%	7,2%	0,1	0,8	-1,1	-0,9
No se puede permitir participar regularmente en actividades de ocio tales como deportes, cine, conciertos etc.	11,8%	8,8%	17,2%	13,5%	14,0%	11,5%	13,7%	11,0%	-3,5	-2,5	-0,2	-0,5
No se puede permitir gastar una pequeña cantidad de dinero en sí mismo/a cada semana	12,4%	9,5%	14,9%	11,9%	17,5%	13,3%	16,1%	12,9%	1,2	1,0	-1,3	-0,4

Como se ha podido ver, la calidad de vida de las personas en hogares con menores se ve mermada por una serie de impedimentos de distinta índole y calado que se van acumulando hasta reflejar unas condiciones materiales y sociales más adversas.

El recorrido realizado a lo largo de este apartado evidencia la dificultad material que supone para un hogar la presencia de niños, niñas y adolescentes. Esta dificultad obedece a diferentes razones, que pueden resumirse en que la convivencia con NNA supone para los adultos un mayor gasto y, también, menor disponibilidad de tiempo para generar ingresos. A

la vez, se desencadenan diversos efectos demográficos y económicos que no afectan exclusivamente a las personas que se encuentran en situación de pobreza y/o exclusión social, sino al conjunto de la sociedad, tales como, por ejemplo, la paulatina caída de la natalidad y el consecuente envejecimiento poblacional que genera un creciente desajuste recaudación-inversión en las arcas públicas. Todo ello, unido a que se trata de un problema constante en el tiempo y que, por tanto, se puede considerar estructural, invita a reflexionar en torno a la efectividad de las medidas adoptadas por las administraciones públicas y las prestaciones sociales existentes de protección a las familias (por maternidad, cuidado de hijas e hijos, de personas mayores, etc.).

Nuestras redes y entidades miembro

19 redes autonómicas:

EAPN-Illes Balears-Xarxa per la Inclusió Social • Red Andaluza de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Red Aragonesa de Entidades Sociales para la Inclusión • Red Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social en Castilla y León • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión social en Asturias • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de Canarias • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Castilla-La Mancha • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Euskadi • Red Madrileña de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de la Región de Murcia • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de Extremadura • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de Melilla • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Cantabria • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Ceuta • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español de la Comunidad Autónoma de Galicia • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en La Rioja • Red Navarra de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Taula d'Entitats del Tercer Sector Social de Catalunya • Xarxa per la Inclusió social de la Comunitat Valenciana

Y 22 entidades estatales:

Accem • Acción Contra el Hambre • Cáritas Española • Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) • Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER) • Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica (COCEMFE) • Cruz Roja Española • Federación de Mujeres Progresistas (FMP) • Fundación ADSIS • Fundación CEPAIM • Fundación Cruz Blanca • Fundación Esplai • Fundación Secretariado Gitano • Hogar Sí • Médicos del Mundo • Movimiento por la Paz (MPDL) • Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) • Plena Inclusión • Provivienda • Red Acoge • Unión Española de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente (UNAD) • YMCA



Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social

c/ Tribulete, 18 1º - 28012

Madrid 91 786 04 11 -

eapn@eapn.es

www.eapn.es

Subvenciona:

